
Editorial

Pedro Alzuru

Una catástrofe histórica como la ocurrida el 11 de septiembre de 2001, cambia la apreciación de las obras de arte. Tal es el caso de la obra de Joseph Beuys de 1974, *Cosmos y Damián*, versiones de tarjetas postales con una foto intervenida de World Trade Center. Una de las metas del arte de Beuys es “curar”. La creatividad era para él el verdadero capital cultural, con lo que contribuye cada uno, en la medida de sus rendimientos individuales y a través de cambios conceptuales, de mutaciones materiales y formales, a una utopía de la sociedad como “plástica social”.

Durante mucho tiempo esta terapia fue sólo el recuerdo de una ilusión artística pero el horizonte en blanco y negro del fanatismo fundamentalista, para el cual no hay evolución histórica, hizo de la catedral del mundo occidental, que había sustituido a Dios por el dinero, blanco del odio acrítico y destructivo. La obra de Beuys ha cobrado desde entonces una angustiosa actualidad.

Mauricio Navia A.

El concepto ampliado de artista presupone una nueva libertad para asumir y habitar la existencia como “guerra”, sin prejuicios morales, ni éticos, ni políticos, ni revolucionarios sino como juego inocente que lucha en el juego del Devenir a Devenir en múltiples fragmentos diseminados de ópticas, sin presuponer sujetos duros y artistas genios absolutos. Así habitaban el arte los artistas premodernos del renacimiento o lo habitan los mas auténticos artistas de estas últimas décadas.

Este extraño concepto ampliado de artista piensa toda realidad como virtual, como interpretación y creación humana, como evento artístico a ser artísticamente desconstruido. El arte ya no está dentro del artista genio ni en su “talento innato” sino en el juego conceptual de la “investigación artística” (Soto) que interpreta los juegos de interpretaciones de las realidades para producir otras.

El Seminario Nacional “Homenaje a Merysol León” fue una primera consideración de la trayectoria de la vida y de la obra (artística, teórica y docente) de quien fuera una de las figuras más representativas del Arte Accional en Venezuela, y tal vez de la América Latina. Con este evento quiso el CIE rendir un homenaje póstumo a uno de sus miembros fundadores a través de la muestra de su producción fotográfica, objetual, de sus escritos, así como también algunos de los documentos audiovisuales más relevantes de su obra accional, y con ello iniciar un archivo y registro de su trabajo artístico y teórico. Ofrecemos al final de este número un Dossier de todos los artículos publicados por Merysol León en la revista *Estética*, en la memoria de sus ideas y sus acciones.